

Ibercaja quiere crecer un 10% hasta 2020 con Madrid, Levante, Burgos y Cataluña

● Tiene previsto invertir 75 millones de euros en sus planes en las cuatro regiones

BARCELONA. Ibercaja espera aumentar su volumen de actividad un 10% gracias al impulso de Madrid, Levante, Burgos y Cataluña hasta 2020. Entre las cuatro zonas tiene previsto invertir 75 millones de euros en los planes definidos por la entidad como «ambiciosos pero alcanzables». Con ellos espera añadir 7.500 millones de euros a su volumen de actividad total de 85.000 millones. Entre los objetivos está ganar clientes en el segmento de banca personal, banca privada y pymes.

El consejero delegado, Víctor Iglesias, y el delegado territorial del Arco Mediterráneo, Jaime Rebull, presentaron ayer en Barcelona el Plan+ Cataluña, que incluye 12 millones de inversión, la mitad para incrementar en 40 empleos netos la plantilla. Abrirá cuatro oficinas y dos centros de negocios en Barcelona y otro en Lérida.

El banco anunció el año pasado inversiones de 46 millones de euros en el plan de Madrid, 12 en el de Levante y 5 millones en Burgos. Este año está previsto otro para Badajoz.

En Barcelona, Iglesias recordó que la aragonesa fue «la primera caja no catalana en operar en la Comunidad en 1981». Dijo que en Cataluña «hay que estar» si se quiere ser un operador relevante y que su potencial compensa cualquier incertidumbre política, en referencia al independentismo. Aseguró que tras las fusiones han encontrado un «hueco» en esa zona para «banco con espíritu de caja como es el nuestro».

«Segunda oleada»

El presidente de la entidad, Amado Franco, aseguró por la tarde ante toda la plantilla que Cataluña «va a ser decisiva en el porvenir de Ibercaja» y consideró el plan como la «segunda oleada» de un proceso que se inició en los años



Jaime Rebull, Amado Franco y Víctor Iglesias, ayer en un encuentro con la plantilla de Barcelona. IBERCAJA

«Populismo» en las cláusulas suelo

Ibercaja recordó ayer que no comercializaron cláusulas suelo en sus hipotecas y que los casos que tiene ahora son heredados de la absorción de Caja3 (CAI, Caja Badajoz y Caja Círculo de Burgos). El consejero delegado de la entidad, Víctor Iglesias, confesó que «perdimos muchas operaciones» ya que no podían ofrecer diferenciales tan bajos que las entidades que les usaban.

Crítico el «populismo mediático» en torno a estas cláusulas y recalco que no son nulas «per se», sino que los tribunales dicen que «hay que asegurarse de que se explicaron bien al cliente». La enti-

dad lleva tres años «analizando si se comercializaron bien», dijo, y ahora revisa el procedimiento que usaba para ajustarlo al aprobado por el Gobierno. Unas cláusulas se habrían anulado y otras «las hemos adaptado», explicó. El directivo defendió que «la mayoría, al menos el 80% de los clientes, sabían lo que estaban comprando y el notario se lo hacía saber».

La entidad ha cifrado en 50 millones de euros el impacto de las posibles reclamaciones para devolver lo cobrado de más desde el inicio de las hipotecas, según comunicó la semana pasada a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV). **B. A.**

noventa con la compra de Caja Rural de Cataluña. Ahora tiene 96 oficinas, 350 empleados y 175.000 clientes. El volumen de negocio es de 5.900 millones de euros y con el plan espera crecer un 30% y llegar a 32 millones de beneficio antes de impuestos. La cuota de mercado es de un 1% y quieren ganar cuatro décimas.

Iglesias mantuvo que al sector le sobra un 10% de capacidad e Ibercaja estaría «buscando la fórmula» para hacer este ajuste, apostando por soluciones «negociadas». Reiteró que «estamos preparados para salir a bolsa en cualquier momento» pero «no tenemos ninguna urgencia».

El banco es el octavo grupo del país con 2,8 millones de clientes, 1.250 oficinas y 5.500 empleados.

BEATRIZ ALQUÉZAR